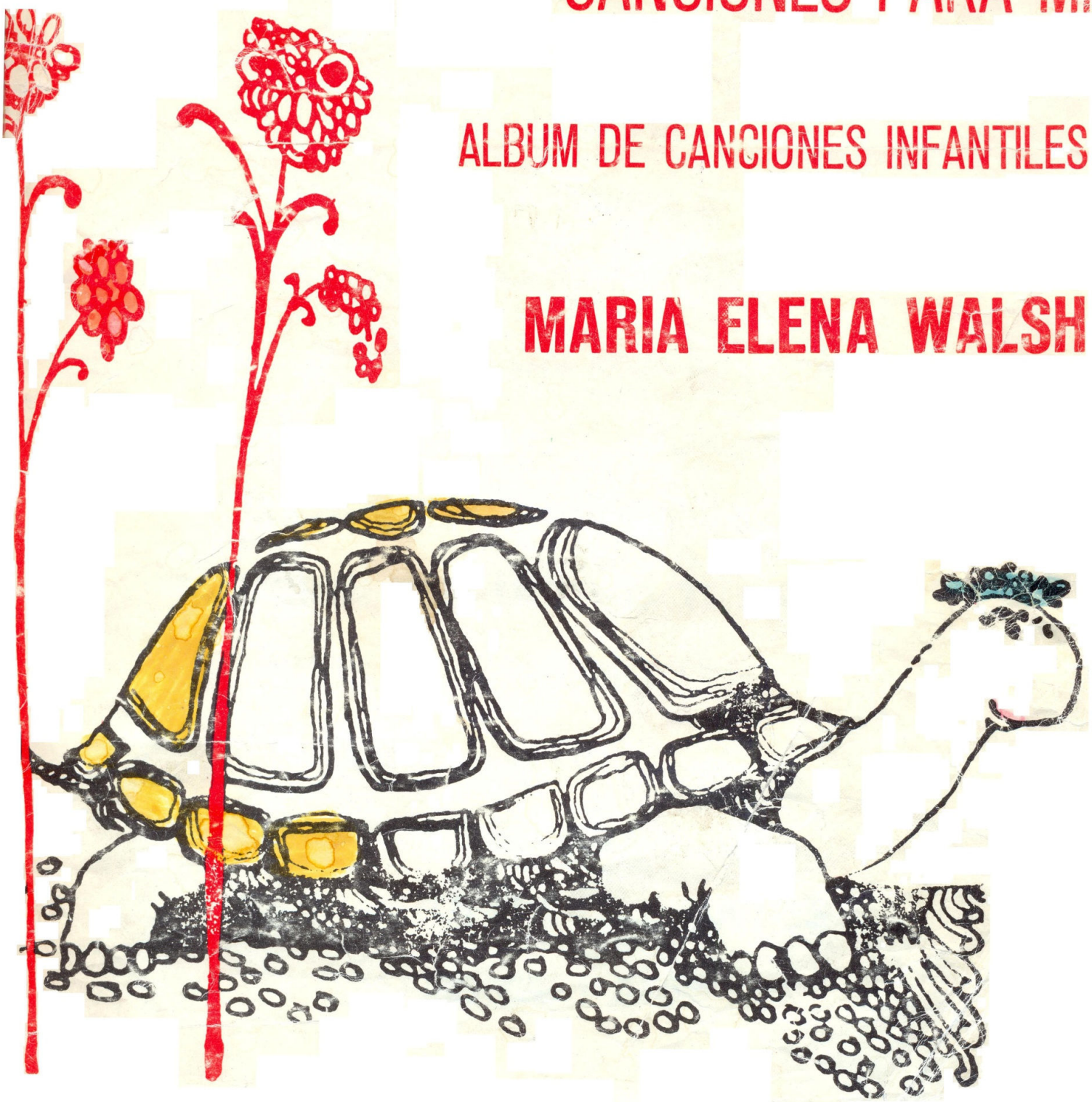
CANCIONES PARA MI

ALBUM DE CANCIONES INFANTILES

MARIA ELENA WALSH



ESTE ALBUM CONTIENE:

CANCION DE BAÑAR LA LUNA

CANCION DE TOMAR EL TE

DON DOLON DOLON

LA CALLE DEL GATO QUE PESCA

MANUELITA LA TORTUGA

CANCION DEL ULTIMO TRANVIA

TWIST DEL MONO LISO

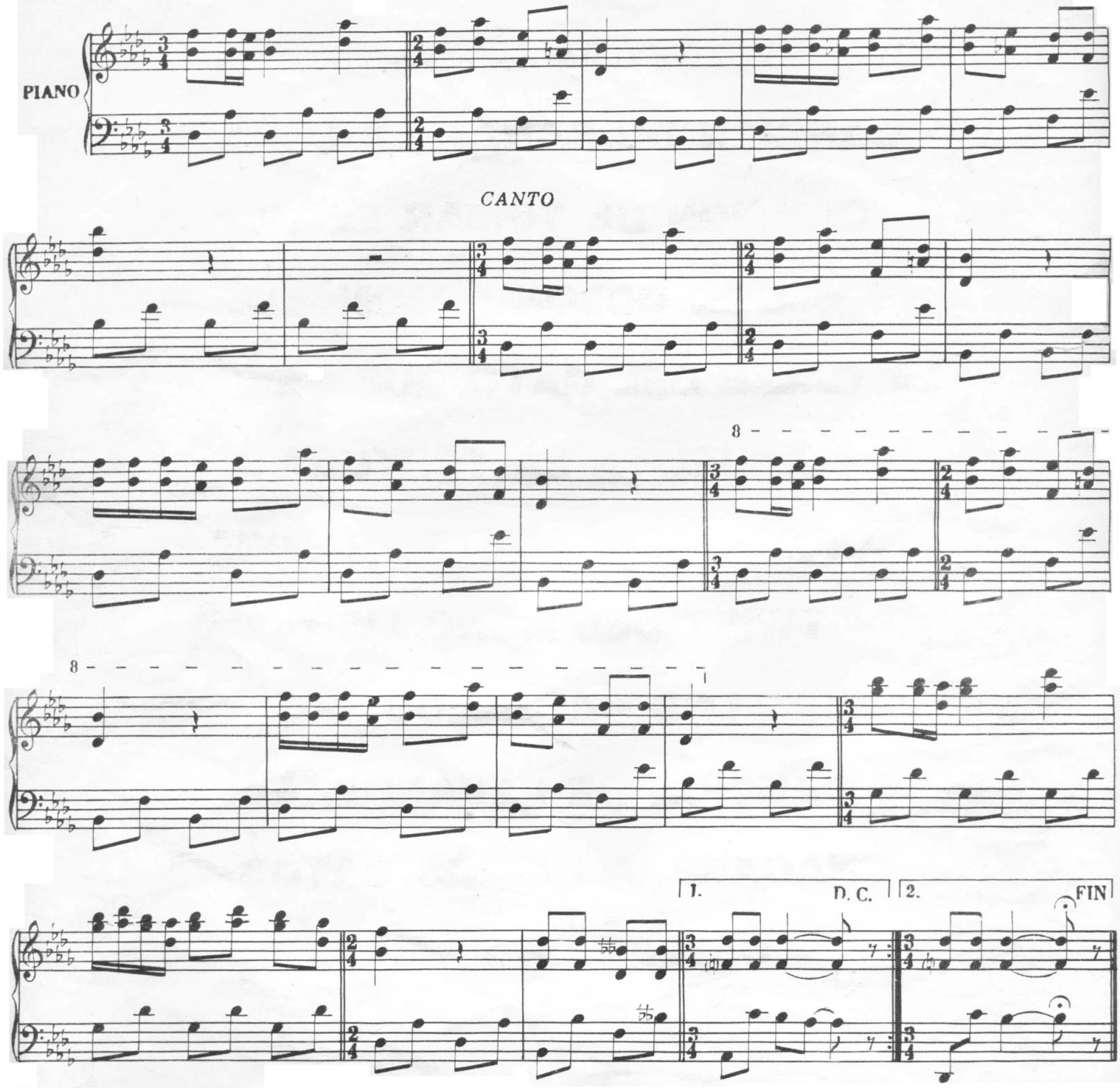
LOS CASTILLOS

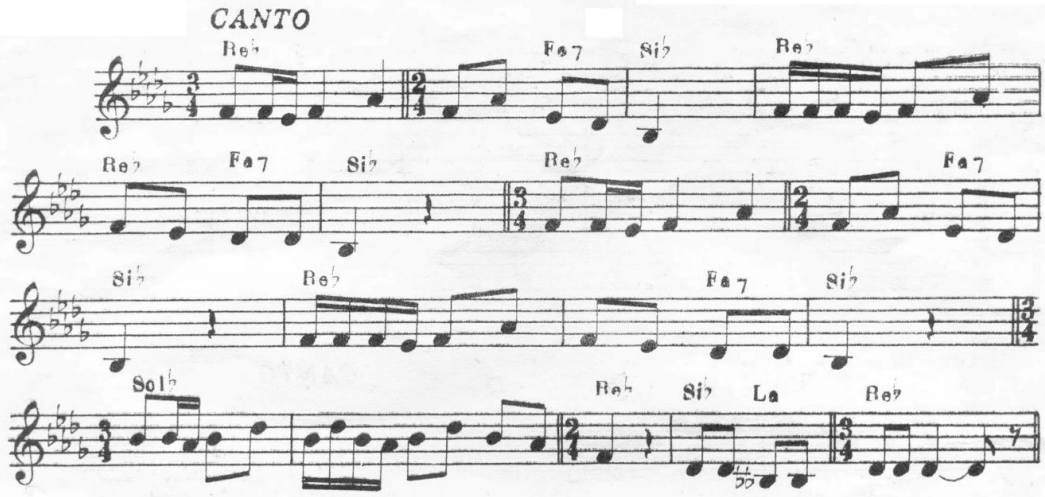
CANCION DE LAVANDERA

CHACARERA DE LOS GATOS

CALLES DE PARIS

CANCION DE BAÑAR LA LUNA





Ya la luna
baja en camisón
a bañarse en un charquito
con jabón.

Ya la luna
baja en tobogán
revoleando su sombrilla
de azafrán.

Quien la pesque
con una cañita de bambú
se la lleva
a Sin Kiu.

Ya la luna
viene en palanquín
a robar un crisantemo
del jardín.

Ya la luna
viene por allí.
Su kimono dice: No, no
y ella, sí.

Quien . . .

Ya la luna
baja muy feliz
a empolvarse con azúcar
la nariz.

Ya la luna
en puntas de pie
en una tacita china
toma té.

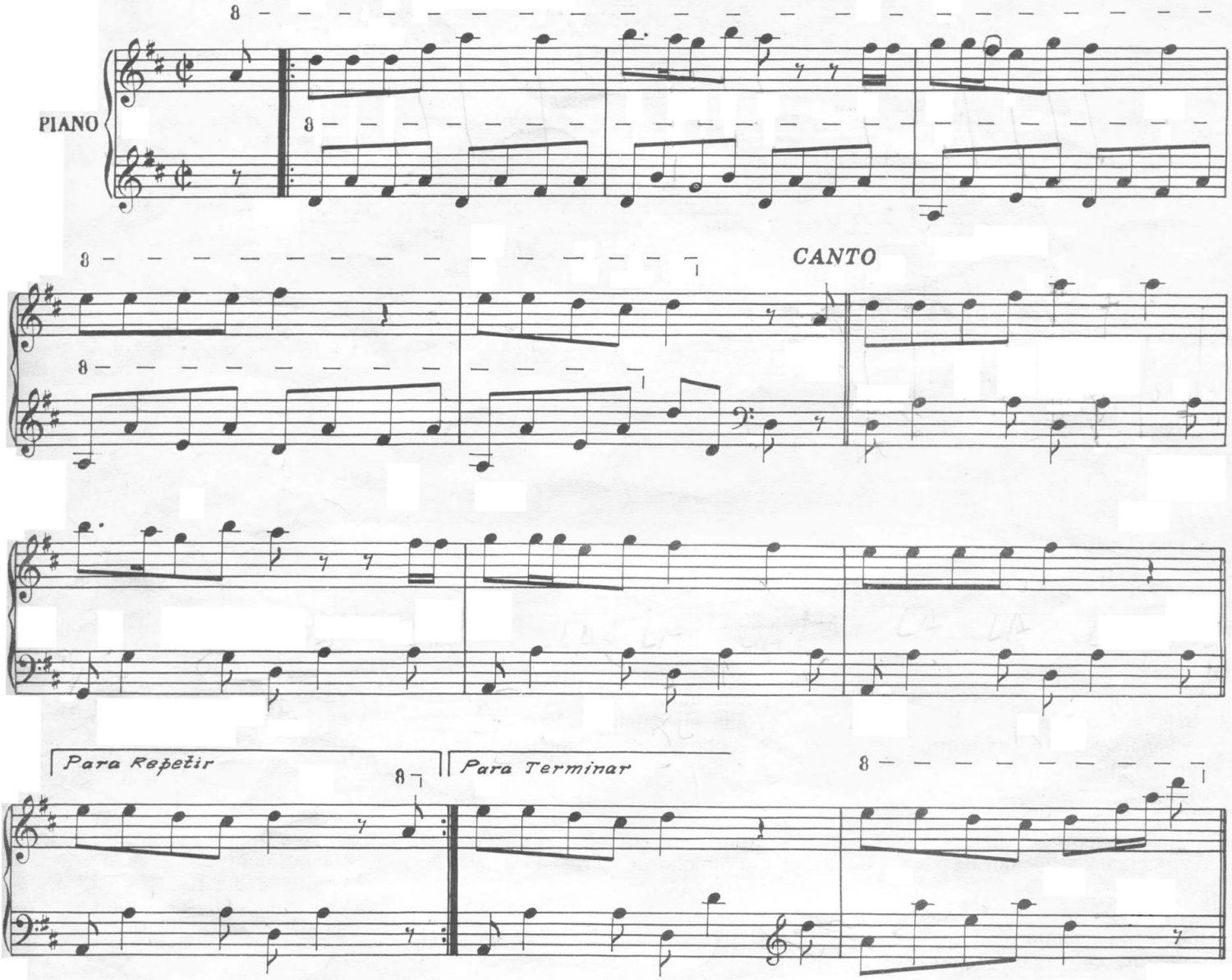
Quien . . .

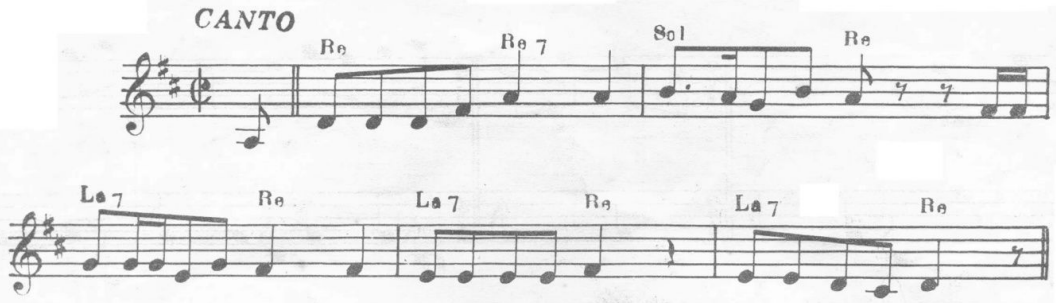
Ya la luna
vino y le dio tos
por comer con dos palitos
el arroz.

Ya la luna
baja desde allá
y por el charquito Kito
nadará.

Quien . . .

CANCION DE TOMAR EL TE





Estamos invitados
a tomar el té.
La tetera es de porcelana,
pero no se ve.
Yo no sé por qué.

La leche tiene frío
y la abrigaré:
le pondré un sobretodo mío
largo hasta los pies.
Yo no sé por qué.

Cuidado cuando beban,
se les va a caer
la nariz dentro de la taza
y eso no está bien.
Yo no sé por qué.

Detrás de una tostada
se escondió la miel.
La manteca, muy enojada,
la retó en inglés.
Yo no sé por qué.

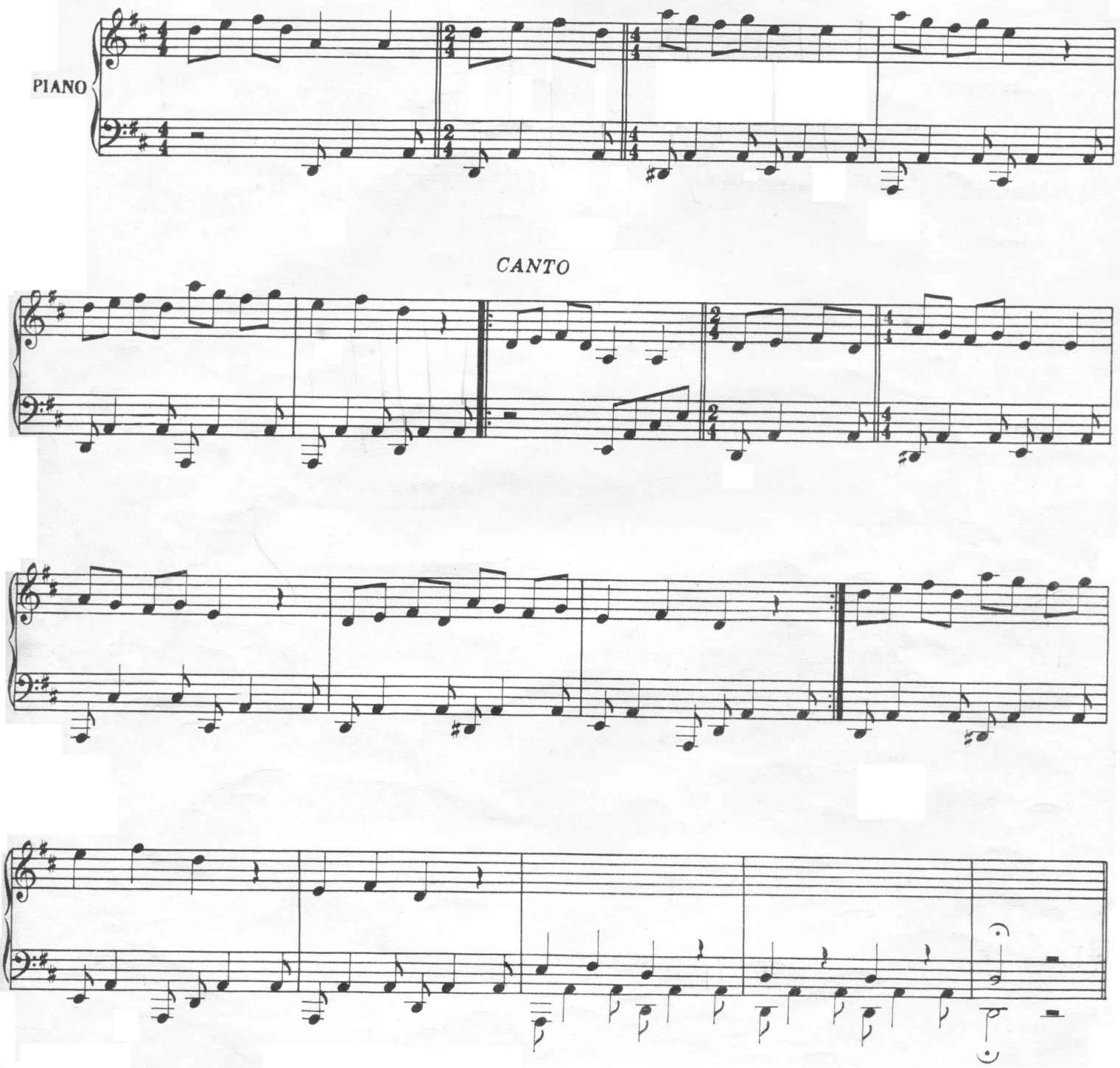
Mañana se lo llevan
preso a un coronel
por pinchar a la mermelada
con un alfiler.
Yo no sé por qué.

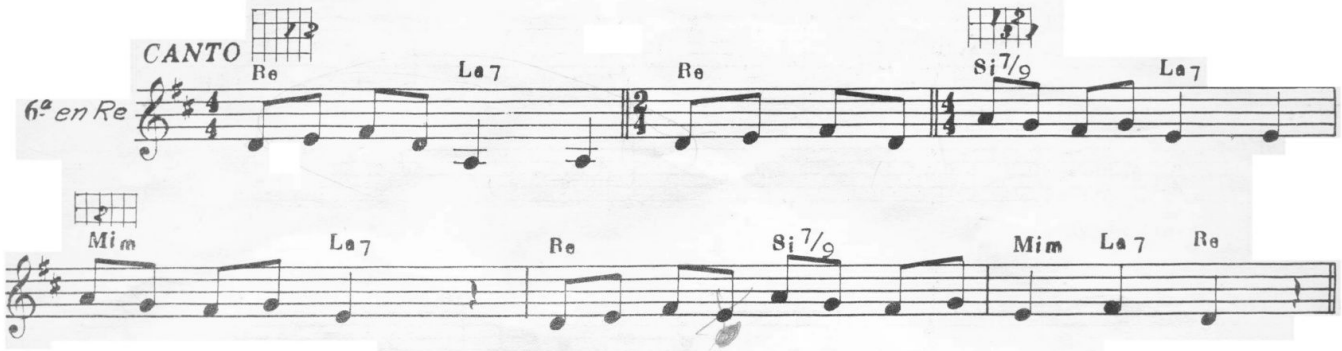
Parece que el azúcar
siempre negra fue,
y de un susto se puso blanca
tal como la ven.
Yo no sé por qué.

Un plato timorato
se casó anteayer.
A su esposa la cafetera
la trata de usted.
Yo no sé por qué.

Los pobres coladores
tienen mucha sed
porque el agua se les escapa,
cada dos por tres.
Yo no sé por qué.

DON DOLON DOLON





Duermo en el aljibe
con mi camisón apolillado,
don, dolón, dolón,
duermo en el aljibe
con mi camisón.

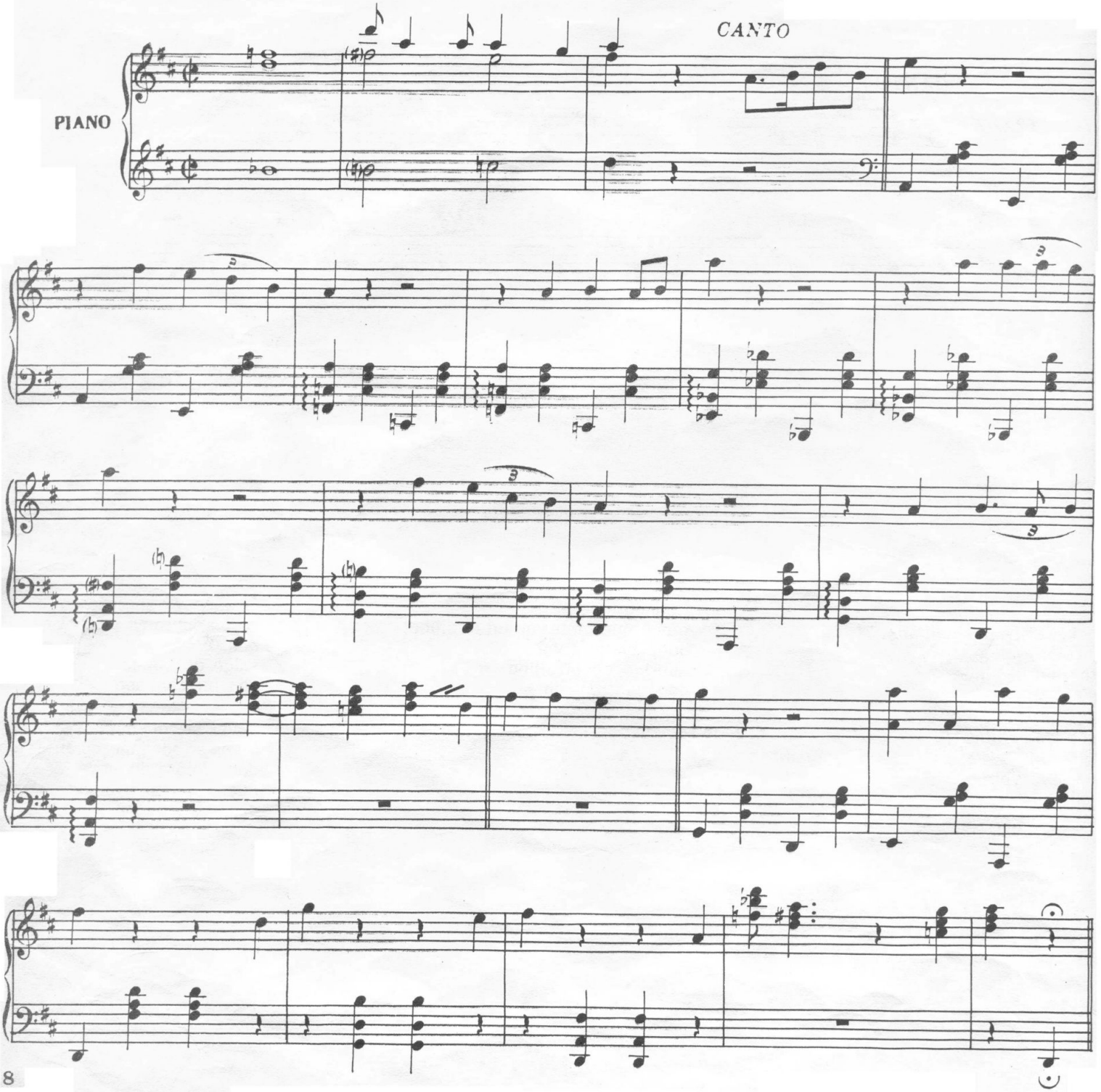
No son las polillas
son diez mil estrellas que se asoman
don, dolón, dolón,
por entre los pliegues
de mi camisón.

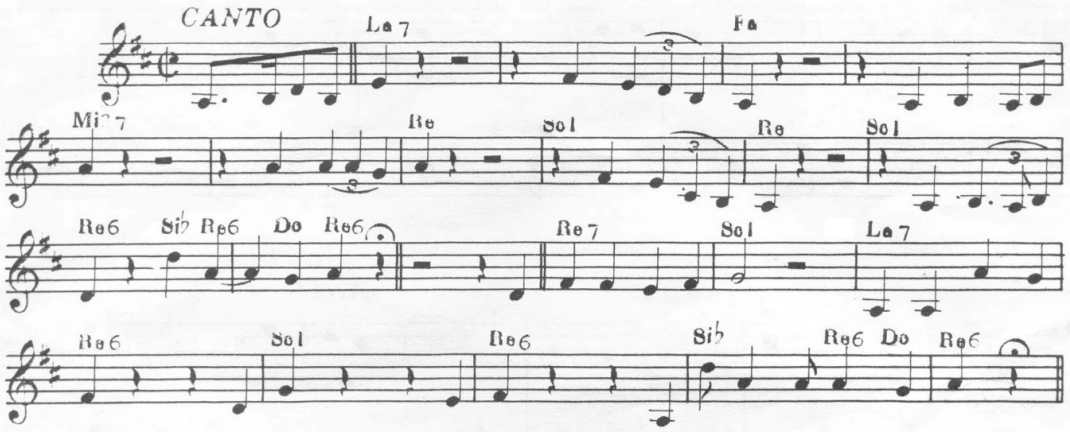
Cuando sale el sol
tengo que meterme en el aljibe,
don, dolón, dolón,
duermo en el aljibe
con mi camisón.

Cuando yo aparezco
todos duermen y la araña teje,
don, dolón, dolón,
salgo del aljibe
con mi camisón.

A ver si adivinan,
a ver si adivinan quien es ésta,
don, dolón, dolón,
que está en el aljibe
con mi camisón.

LA CALLE DEL GATO QUE PESCA





Peligroso es
andar por la Ca,
La Calle del Ga,
del Gato que Pes,
que Pesca y después
se esconde y esca-
pa pa pa pa.

Lo ves . . .?

A la gente que
pasa distraí,
el Gato bandí,
con caña y anzué,
les pesca el sombré,
sombrero y el mo-
ño ño ño ño.

Lo ves . . .?

El Gato Francés,
con tanto sombré
nadie sabe que,
qué hace después,
y el asunto es,
es que se disfra-
za za za za.

Lo ves . . .?

Pero el Gato un dí
salió disfrazá
con gorra de lá,
de la policí,
disfrazado así
dio una camina-
ta ta ta ta.

Lo ves . . .?

Así disfrazá
oyó la denun-
cia de un transeún
contra un gato ma,
por que le ha robá,
robado el bone-
te te te te.

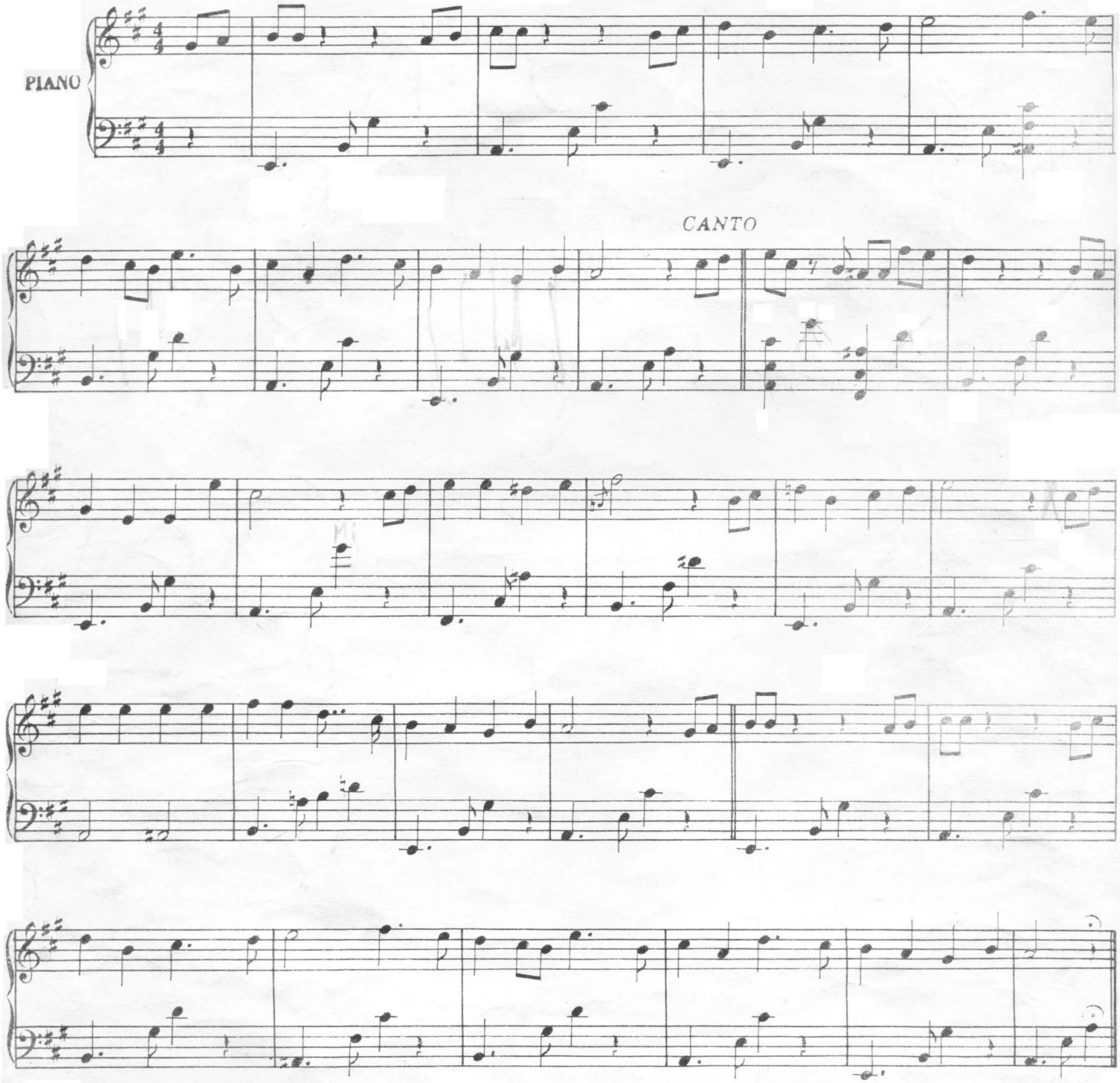
Lo ves . . .?

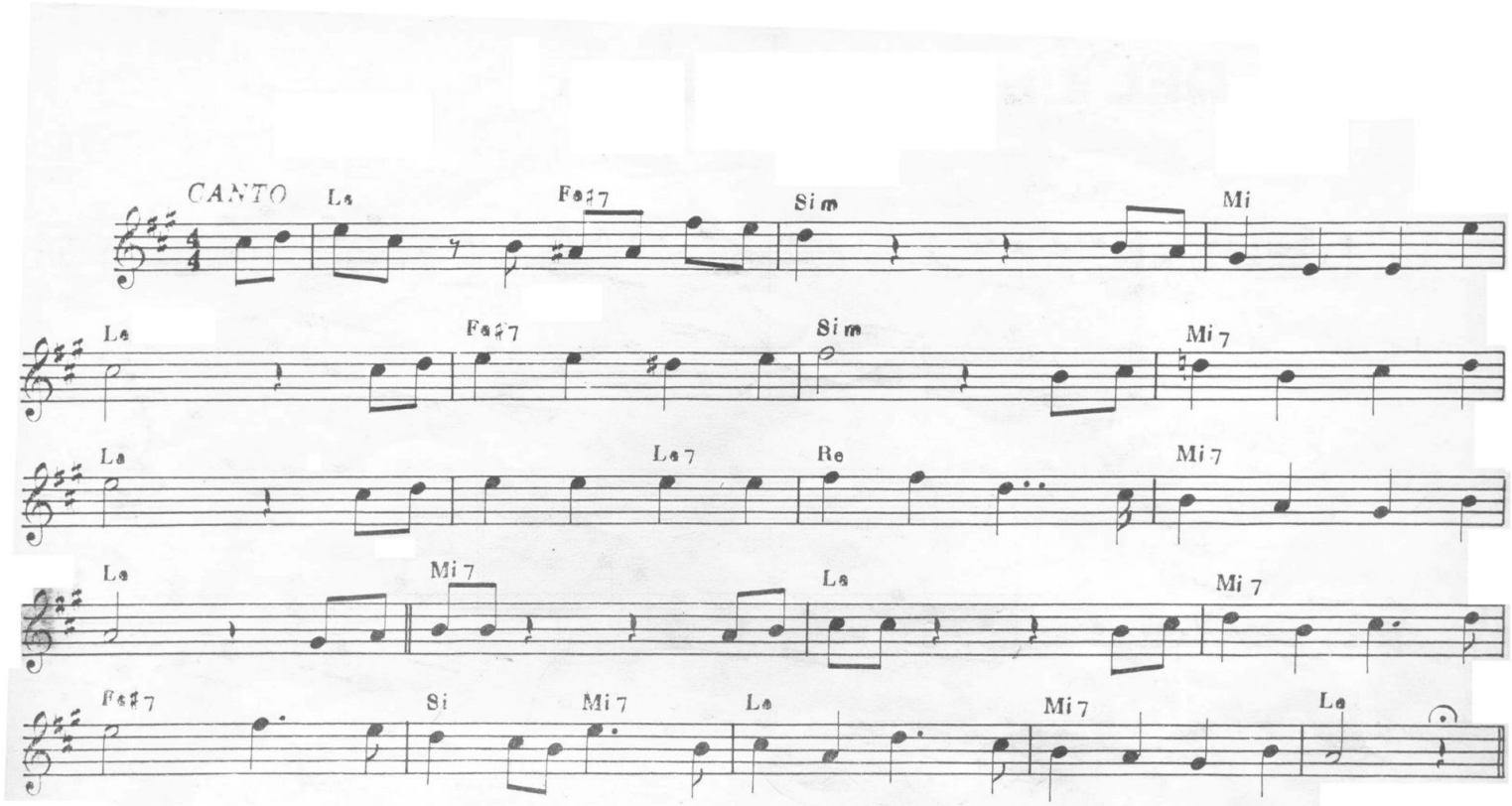
El Gato no pue
decirles: soy Yo
Confundido, no
tiene más remé
que llevarse pré,
preso al calabo-
zo zo zo zo.

Lo ves . . .?

Lo ves o no lo ves
al Gato que Pes?
Allí, allí,
sentado en su ventaní.

MANUELITA LA TORTUGA





Manuelita vivía en Pehuajó
pero un día se marchó.
Nadie supo bien por qué
a París ella se fue,
un poquito caminando
y otro poquitito a pie.

Manuelita, Manuelita,
Manuelita, dónde vas
con tu traje de malaquita
y tu paso tan audaz.

Manuelita una vez se enamoró
de un tortugo que pasó.
Dijo: ¿Qué podré yo hacer?
Vieja no me va a querer,
en Europa y con paciencia
me podrán embellecer.

Manuelita . . .

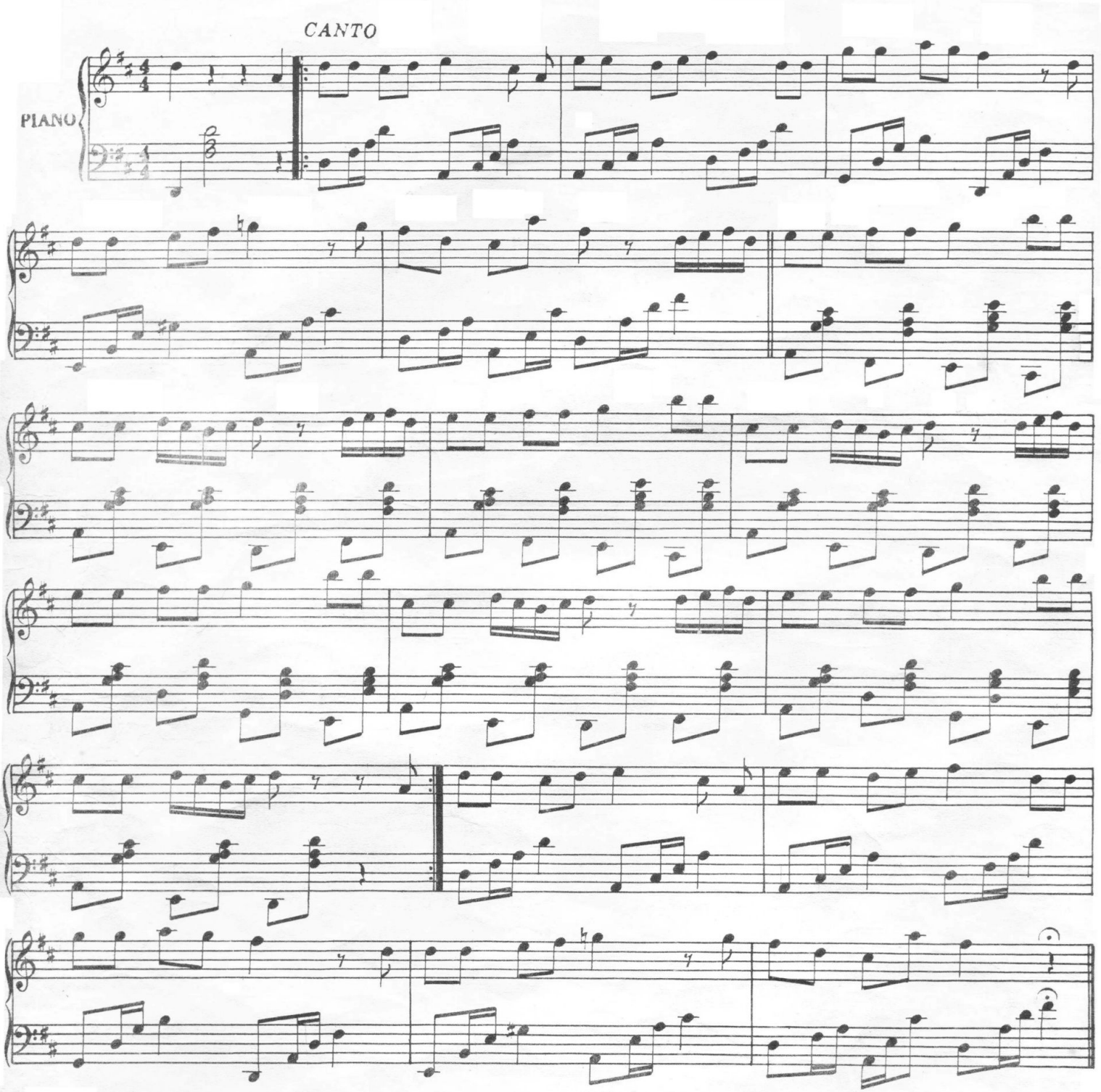
En la tintorería de París
la pintaron con barniz,
la plancharon en francés
del derecho y del revés,
le pusieron peluquita
y botines en los pies.

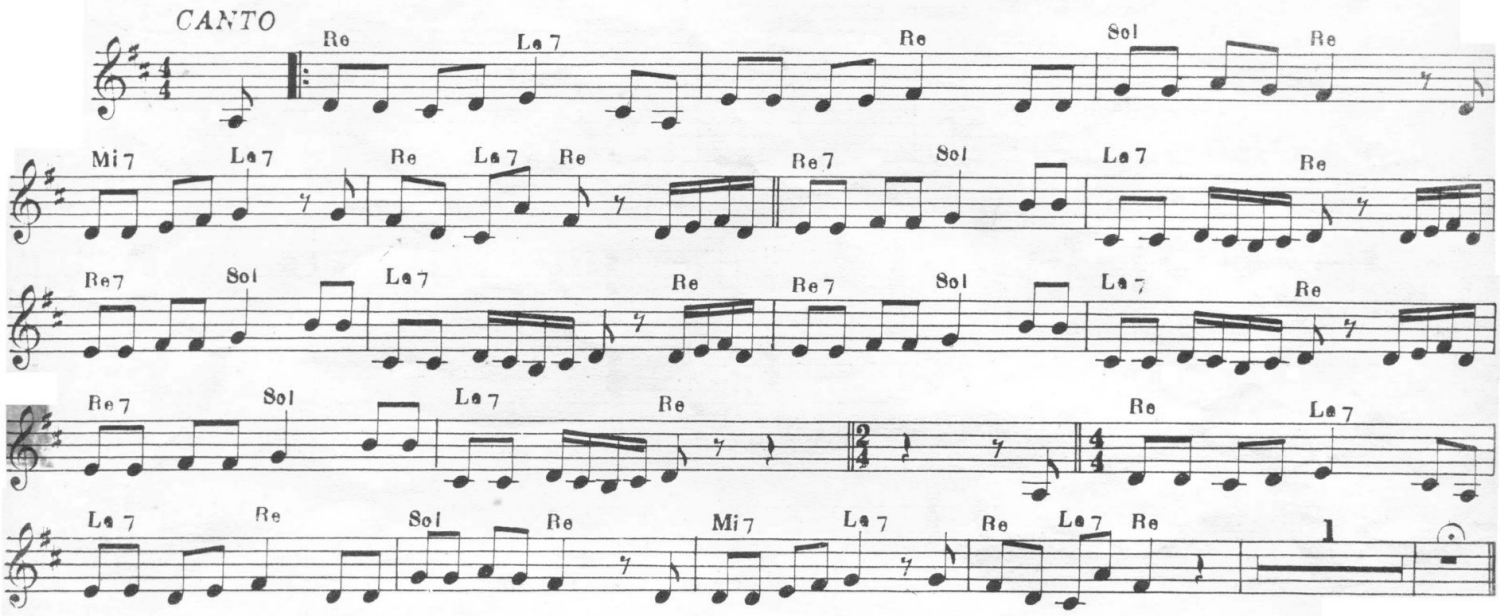
Manuelita . . .

Tantos años tardó en cruzar el mar
que allí se volvió a arrugar,
y por eso regresó
vieja como se marchó
a buscar a su tortugo
que la espera en Pehuajó.

Manuelita . . .

CANCION DEL ULTIMO TRANVIA





Por un caminito
de aserrín
va el tranvía
tin tilín tilín.

Pide una manzana
y no le dan
ni una esquina,
tan talán talán.

Si un tranvía va
por un jardín
se equivoca
tin tilín tilín.

Y si choca con
un capitán
paga multa
tan talán talán.

El último tranvía
que rueda todavía
se va, se va, se va.
Qué lástima me da
pues ya no volverá.

Si a un tranvía
le brota un jazmín
en el techo
tin tilín tilín.

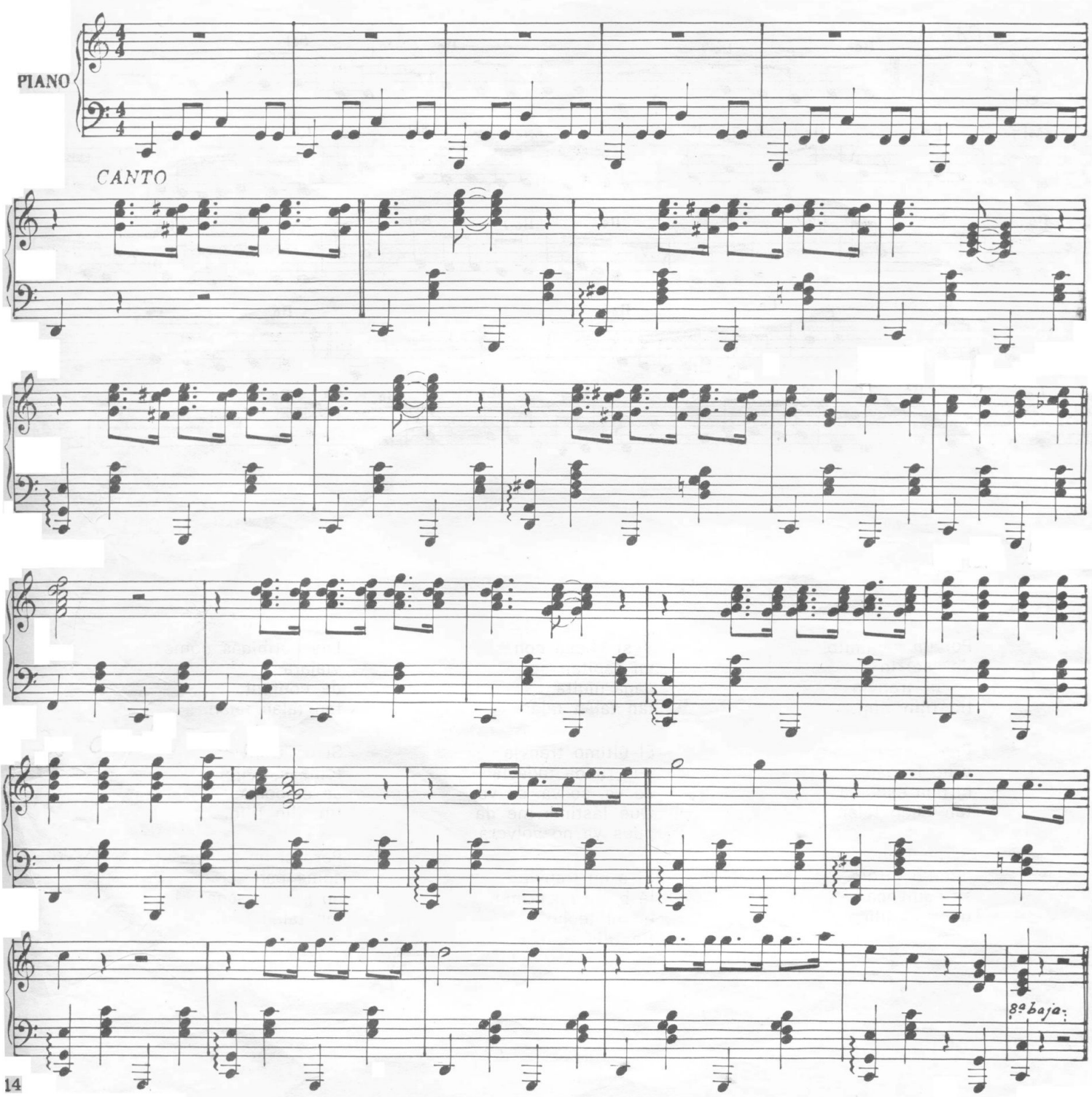
Las hormigas como
viajarán
de contentas
tan talán talán.

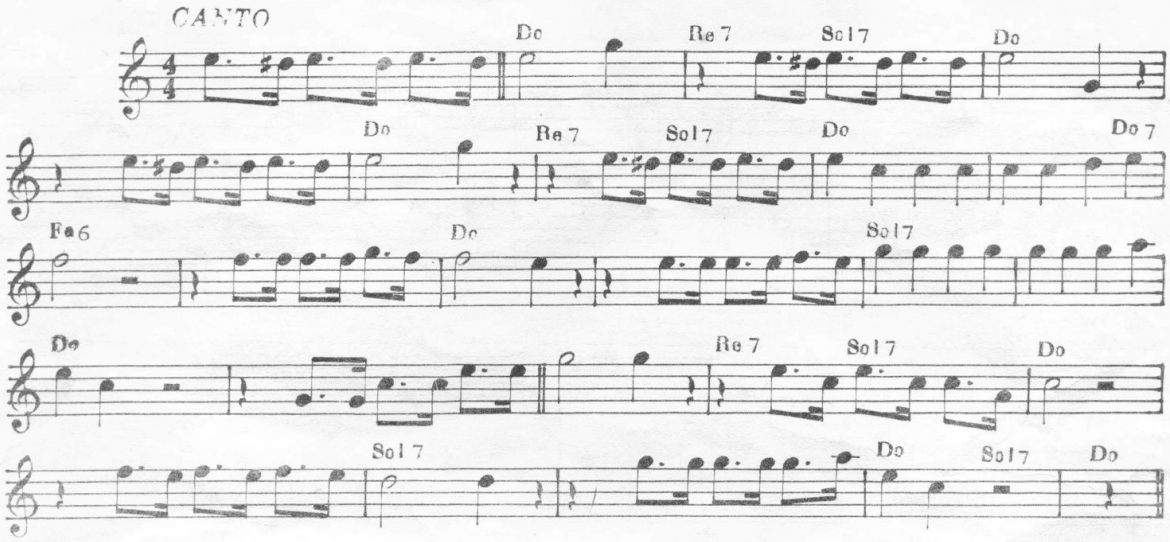
Si un tranvía
toma naranjín
se emborracha
tin tilín tilín.

Pero si un tranvía
come pan
no se empacha
tan talán talán.

El último . . .

TWIST DEL MONO LISO





Saben, saben lo que hizo
al famoso Mono Liso?
A la orilla de una zanja
cazó viva una naranja:
Qué coraje, qué valor!
Aunque se olvidó el cuchillo
en el dulce de membrillo,
lo cazó con tenedor.

A la hora de la cena
la Naranja le dio pena.
Fue tan bueno Mono Liso
que de postre no la quiso.
El valiente cazador
ordenó a su comitiva
que se la guardara viva
en el refrigerador.

Mono Liso en la cocina,
con una paciencia china
la domaba día a día:
la Naranja no aprendía.
Mono Liso con rigor,
al fin la empujó un poquito
y dio su primer pasito
la Naranja, sin error.

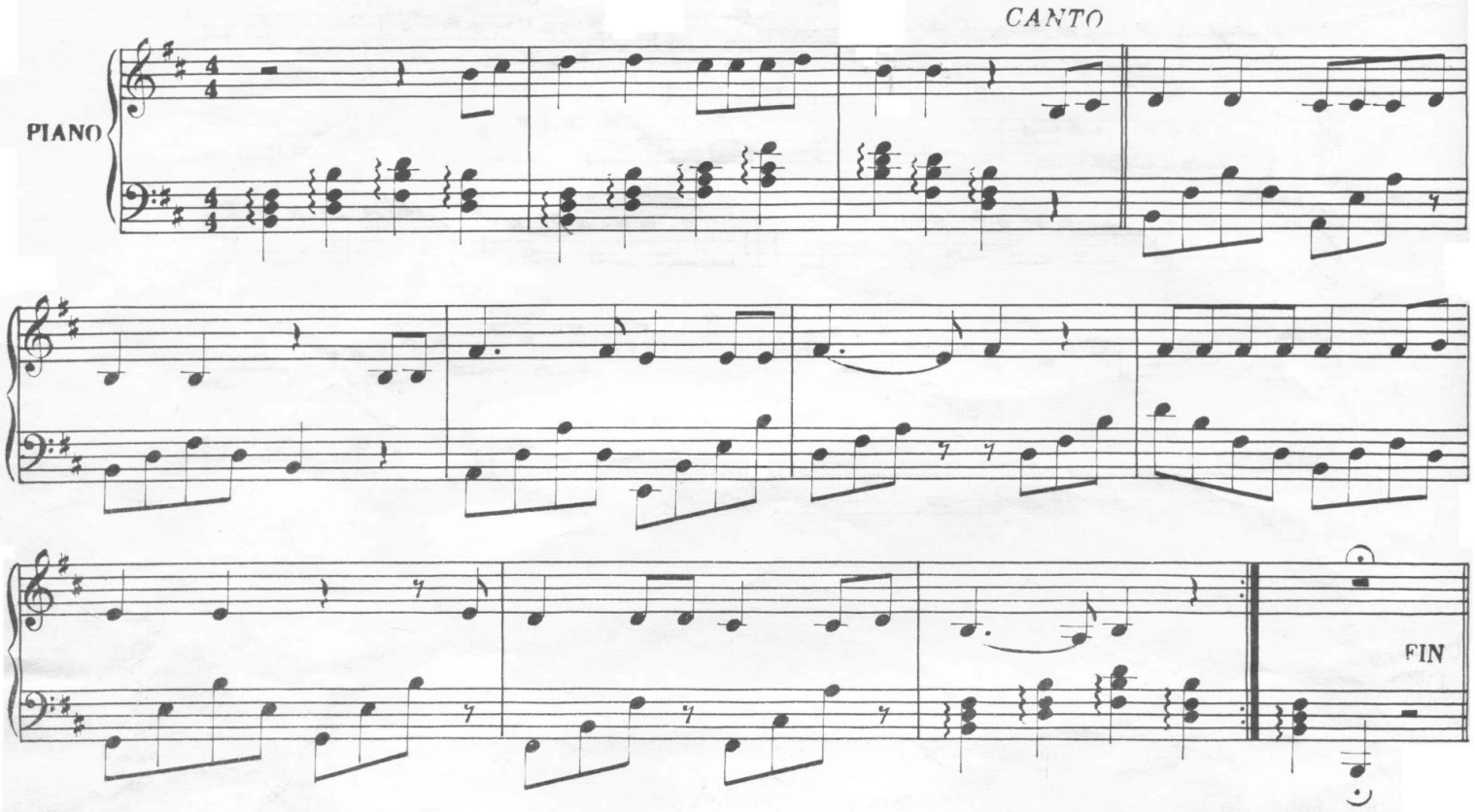
La Naranja, Mono Liso
la mostraba por el piso.
Otras veces, de visita
la llevaba en su jaulita.
Pero un día entró un ladrón.
Se imaginan lo que hizo.
El valiente Mono Liso
dijo: —Ay, qué papelón!

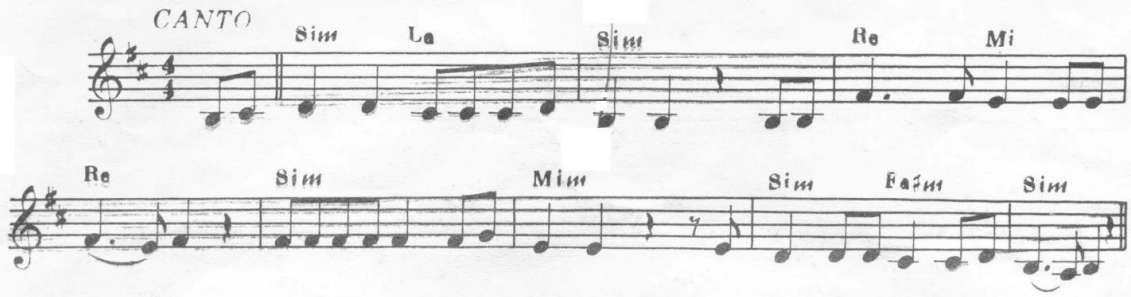
A la corte del Rey Bobo
fue a quejarse por el robo.
Mentiroso el rey promete
que la tiene el Gran Bonete.
Porque sí, con frenesí
de repente dice Mono:
Allí está detrás del trono
la Naranja que perdí!

Y la reina sin permiso
del valiente Mono Liso
escondió en una sopera
la Naranja paseandera.
Mono Liso la salvó
pero a fuerza de tapioca
la Naranja estaba loca
y este cuento se acabó.

La naranja se pasea
de la sala al comedor
No me tires con cuchillo
tírame con tenedor.

LOS CASTILLOS





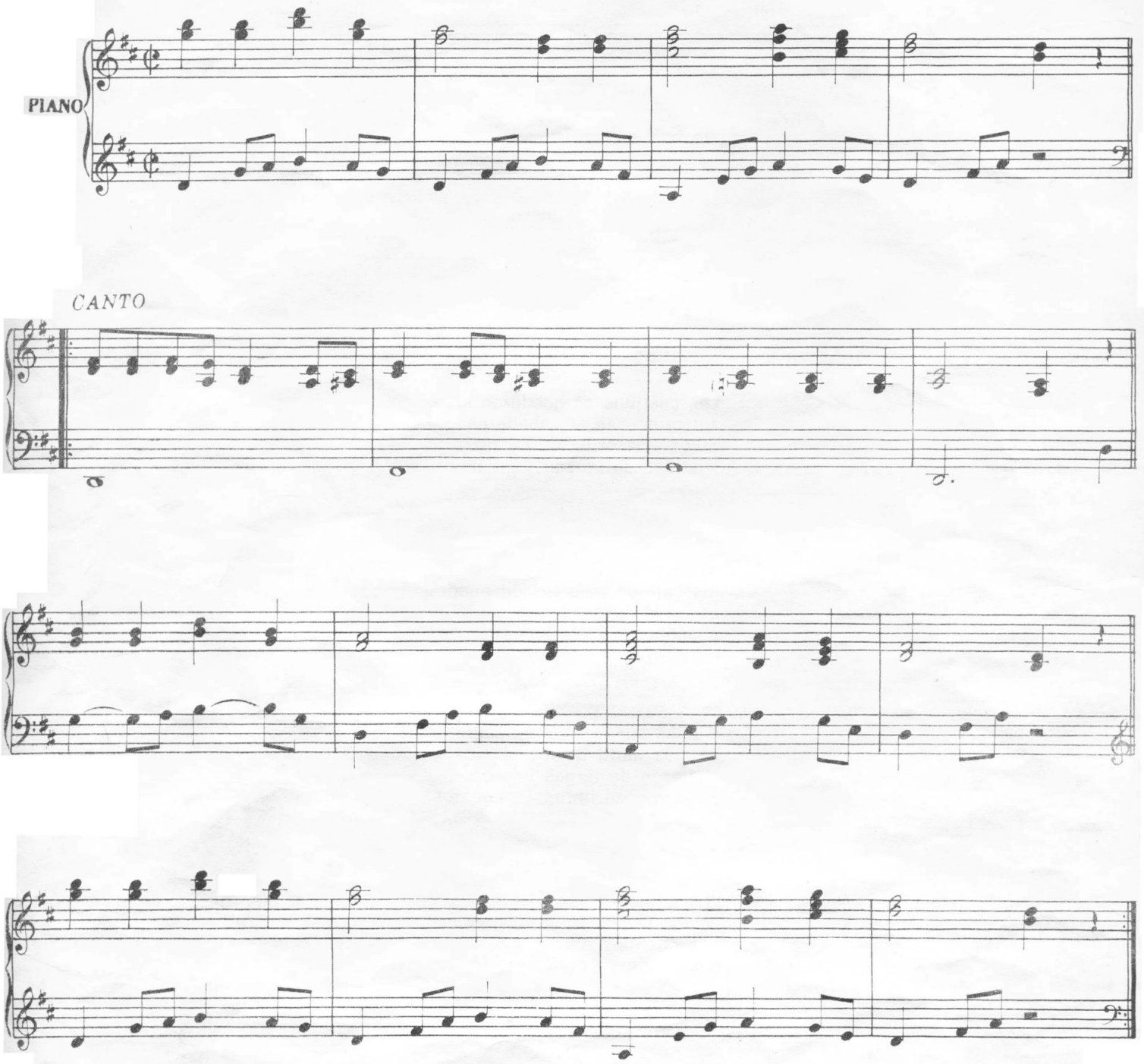
Los castillos se quedaron solos,
sin princesas ni caballeros.
Solos a la orilla de un río,
vestidos de musgo y silencio.

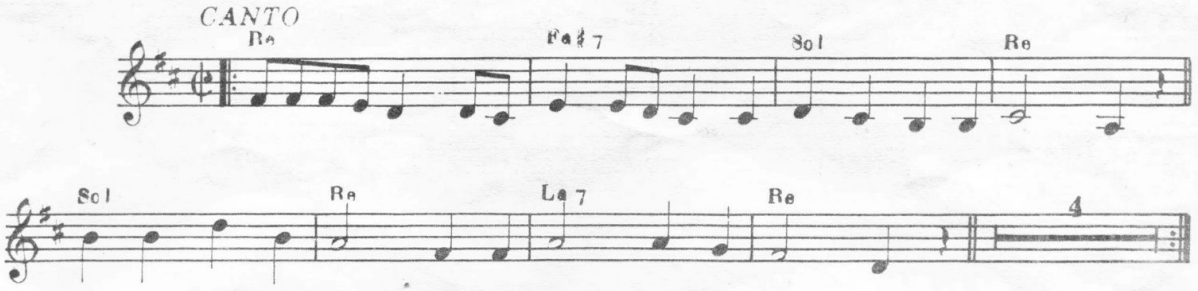
A las altas ventanas suben
los pájaros muertos de miedo.
Espían salones vacíos,
abandonados terciopelos.

Ciegas sueñan las armaduras
el más inútil de los sueños.
Reposan de largas batallas,
se miran en libros de cuentos.

Los dragones y las alimañas
no los defendieron del tiempo.
Los castillos están solos,
tristes de sombras y misterio.

CANCION DE LAVANDERA





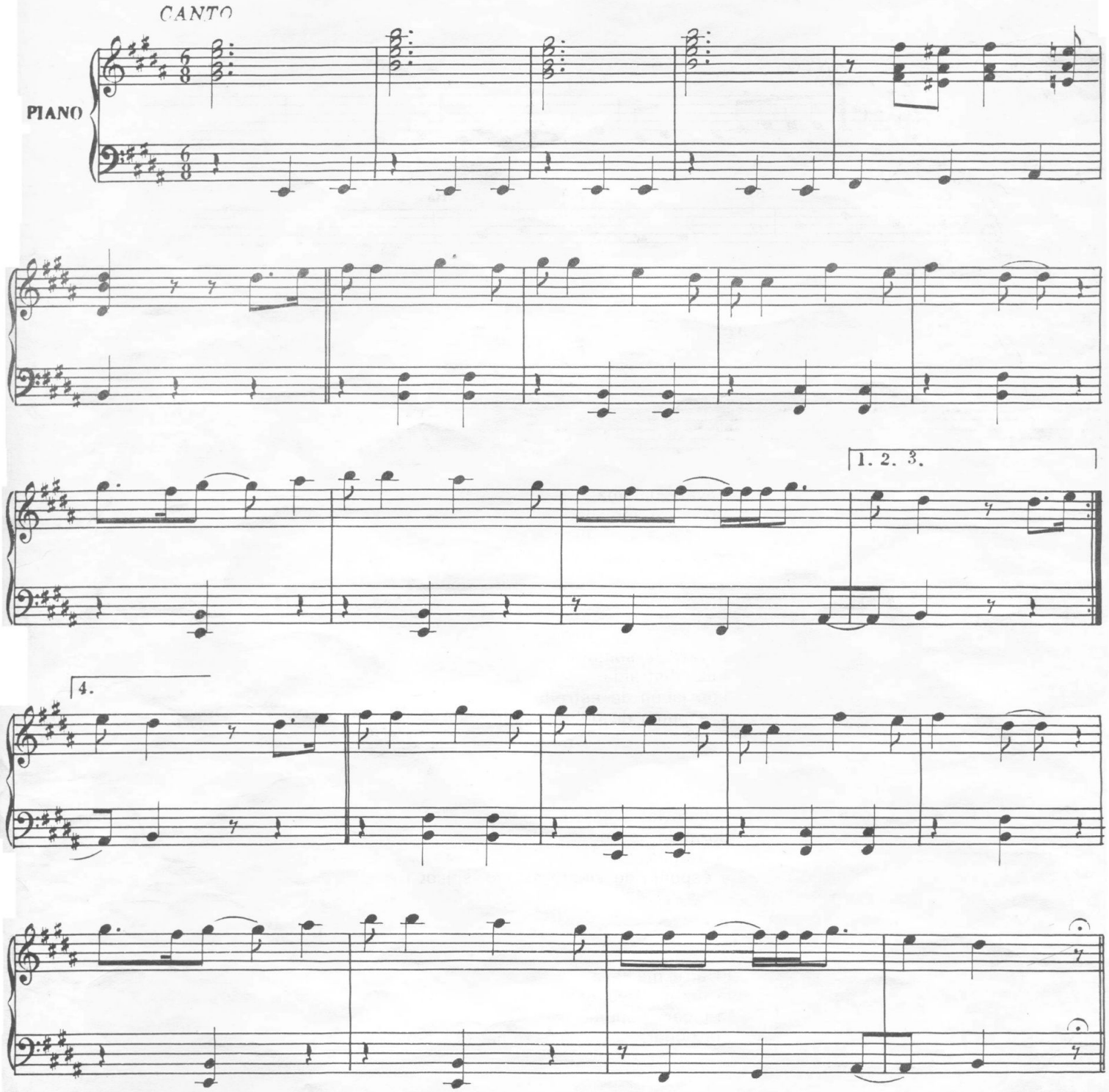
Lávate paloma
con aire mojado
las patas y el pico, la pluma
y el vuelo volando, volando.

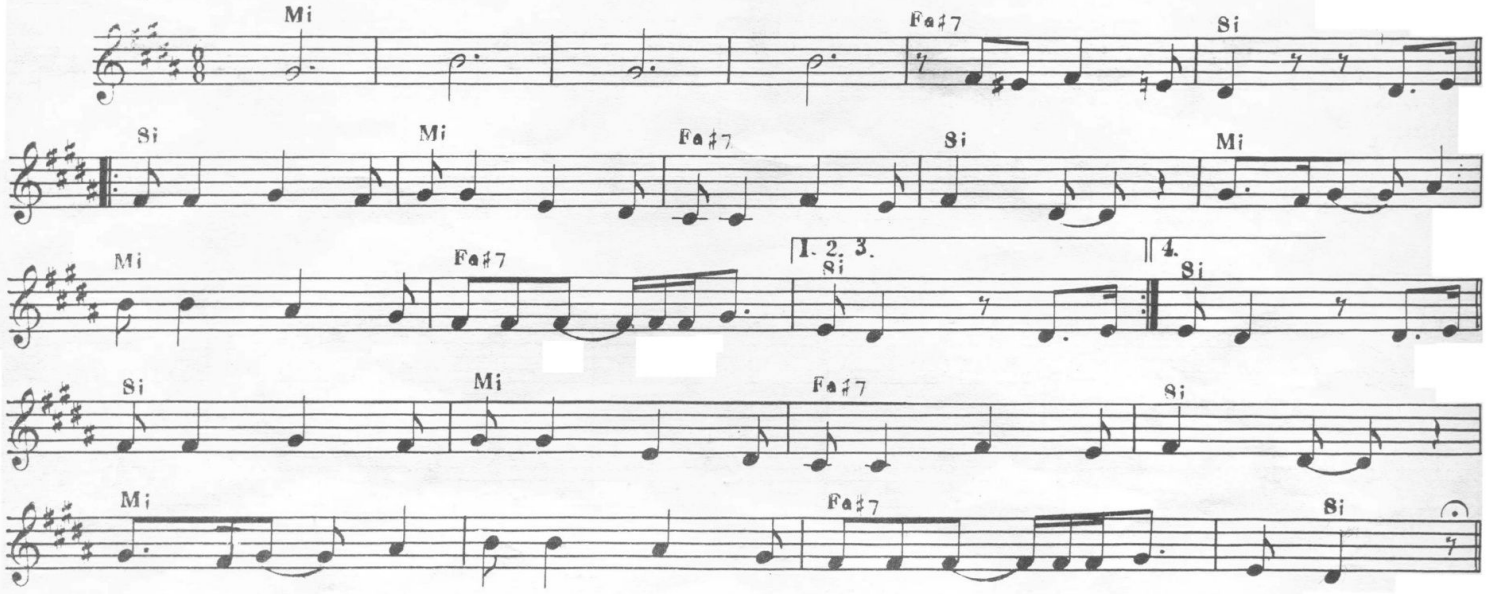
Lávate la sombra,
luna distraída,
con jabón de estrella
y espuma de nube salina, salina.

Lávate las hojas,
dormido verano,
con agua llovida
y esponja de viento salado, salado.

El aire me lava,
la luz me despeina,
la pícara espuma
me pondrá peluca de reina, de reina.

CHACARERA DE LOS GATOS





I

Tres morrongos elegantes
de bastón, galera y guantes,
dando muchas volteretas
prepararon sus maletas.

Miau, miau,
miau, miau,
michi, michi, miau.

Toda la ratonería
preguntó con picardía:
—Michifuces, dónde van?
—Nos vamos a Tucumán.

Miau . . .

Pues les han pasado el dato
que hay concursos para gatos,
los tres michis allá van
en tranvía a Tucumán.

Con cautela muy gatuna
cruzan la Mate de Luna
y se tiran de cabeza
al concurso de belleza.

II

Mas como el concurso era
para Gato . . . y Chacarera
los echaron del salón
sin ninguna explicación.

Miau . . .

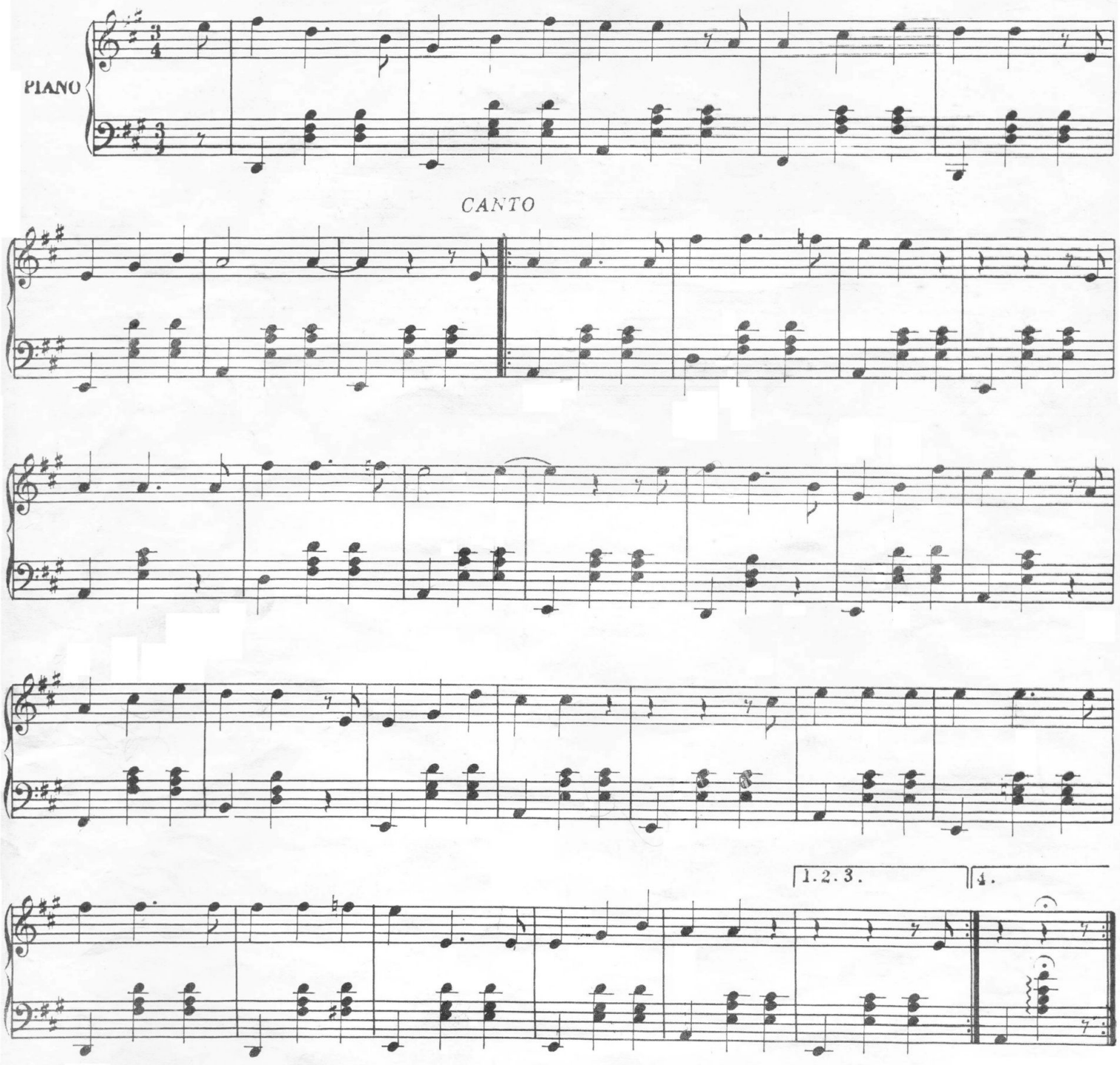
Volvieron poco después
las galeras al revés,
con abrojos en el pelo
y las colas por el suelo.

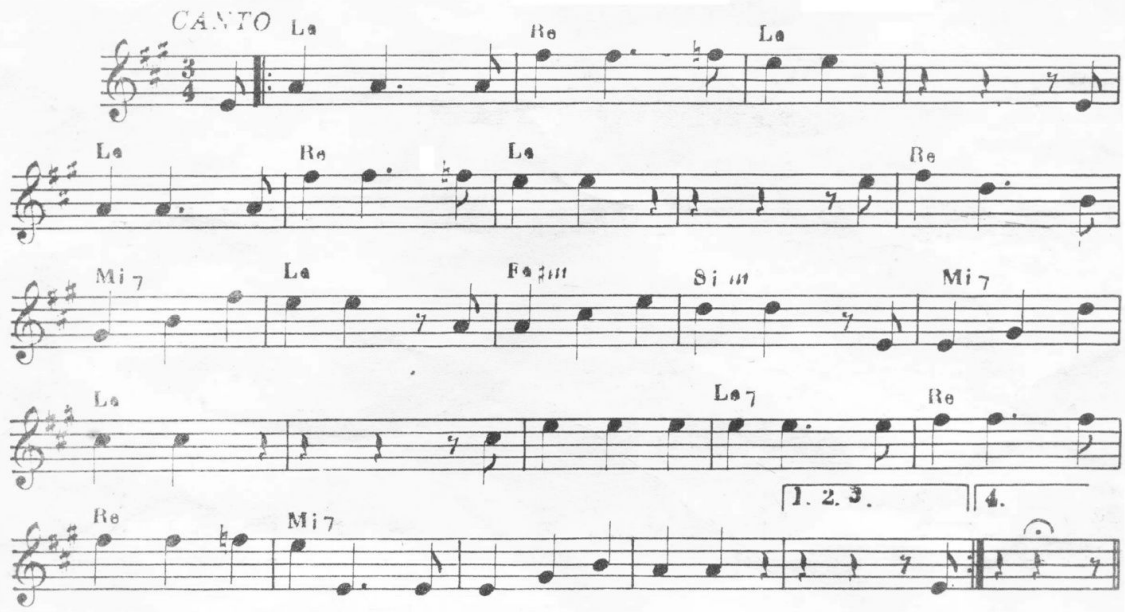
Miau . . .

Le maullaron la verdad
a toda la vecindad:
—Tucumán es feo y triste
porque el gato allá no existe!

Los ratones escucharon
y enseguida se marcharon.
Los ratones allá van,
en tranvía a Tucumán.

CALLES DE PARIS





París, con gabán de pizarra
París, con peluca de nieve.
Los parques vacíos de niños
se cubren de sueño, de sueño celeste.

Las calles mojadas recogen
el canto de un ciego. Oscurece.
Detrás de todas las ventanas
humea la sopa, la sopa caliente.

Las torres se caen al río,
el ómnibus cruza los puentes.
Se hielan allá los museos
las barbas, las barbas en flor de los reyes.

Faroles que abren el ojo,
guardianes que cierran canceles.
Detrás de todas las ventanas
los niños, los niños harán los deberes.

RIGHT 1964 by MELOGRAF S.R.L. - Suipacha 476 (Subsuelo) - Tel. 49-5038 Buenos Aires - Argentina
Todos los derechos reservados - All Rights reserved
Impreso en la Argentina.

N° 10059 al 10069 inclusive.

MELOGRAF

MIEMBRO DE C.A.E.M. CAMARA ARGENTINA DE EDITORIALES MUSICALES

SUIPACHA 476 (Subsuelo) - BUENOS AIRES

APROBADO POR EL CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION EN EL AÑO 1968

$ 7.500.-